

versales y listas longitudinales; su cola pasa de seis pulgadas, y las alas se estienden mas allá de su estremidad, de suerte que cuando desplegadas vienen á tener algo mas de tres pies desde una á otra punta; y por último, sus piernas están calzadas hasta la raiz de los dedos con plumas blancas salpicadas de puntos negros (:). Estos caracteres son mas que suficientes para distinguir el autillo de todas las demas lechuzas: vuela ligeramente sin hacer ruido con las alas, y ladeándose siempre á la manera que las demas; su grito es (2) *huhu huhu-hu*, y se parece bastante al ahullido del lobo, lo que le hizo dar por los Latinos el nombre de *ulula* que viene de *ululare* ahullar ó gritar como el lobo; por cuya analogia tambien le llaman los Alemanes *huhu* (3).

(1) Puede tambien añadirse á estos caracteres otro signo distintivo, á saber, que la pluma mas exterior de las alas es dos ó tres pulgadas mas corta que la segunda, la cual es tambien una pulgada mas corta que la tercera, al paso que la cuarta y quinta son las mas largas de todas; mientras que por lo contrario, en la bruja la segunda y la tercera son mas largas, y la exterior solo media pulgada mas corta que las demas.

(2) Salerne, *Ornitología*, pág. 53.

(3) Refiérome á Gesner cuando digo que los Ale-

El autillo permanece en los bosques durante el verano, y tiene entonces su morada en los huecos de los árboles; pero en invierno suele á veces acercarse á nuestras habitaciones. Persigue y coge á los pájaros, y mejor á los turones y ratones campestres, á los cuales traga enteros, y arroja despues por el pico las pieles arrolladas en forma de pelotitas. Cuando escasea la caza del campo, se viene á las granjas á buscar ratas y ratones; se dirige al bosque muy de mañana á la hora que suelen volver las liebres, y se mete en los mas espesos matorrales ó entre los árboles mas frondosos, y pasa todo el dia en el mismo lugar: cuando la estacion rigurosa, permanece durante el dia en los árboles huecos, y no sale de ellos hasta la noche. Estos hábitos le son comunes con el mochuelo ó buho

manes llaman á esta lechuza *hu hu*, aunque este nombre sin embargo pertenece al gran buho. Dice tambien que la llaman *ul* y *eul*; pero Frisch solo le da el nombre genérico de *eule*, asegurando que los demas apellidos que se le dan en aleman carecen de todo fundamento, como por ejemplo, el de *knapp-eule*, que esprime el crujido que hace esta ave con el pico, pero que tambien imitan todas las demas especies de lechuzas, y *nacht-eul*, que significa *lechuzas nocturna*, puesto que todas las lechuzas son igualmente aves nocturnas.

mediano, así como el de poner los buevos en nidos estraños, sobre todo en los de alfaneques, cernicalos, cornejàs y urracas : por lo regular produce cuatro de color gris sucio, y de forma redondeada, casi tan gruesos como los de gallina.

.....

LA ZUMAYA, ZUMACAYA Ó LECHUZA SOLITARIA (1).

Strix stridula. L.

DESPUES del autillo, que es la mayor de todas las lechuzas y cuyos ojos son negruzcos, siguen la zumacaya que los tiene azulados y la bruja amarillos. Ambas son casi del mismo tamaño, y tienen de doce á quince pulgadas de largo desde la punta del pico hasta la estremidad de los pies : así que, solo vienen á tener unas dos pulgadas menos que el autillo, aunque parezcan mucho menores á proporcion. No es difícil co-

(1) En latin *noctua*; en Cataluña *xiveca*; en francés *chat-huant*; en aleman *milchsanger*, *kinder*. *melker*, *stock eule*; en inglés *common-brown owl* ó *leech-owl*.

nocer á la zumacaya por sus ojos garzos, no menos que por la belleza y distinta variedad de su plumaje (1); y asimismo en el grito de *hoho*, *hoho*, *hoho*, por el cual parece que ahulla, ó mas bien como si llamara á voces.

Gesner, Aldrovando y posteriormente otros varios naturalistas han empleado la palabra *strix* para designar la especie de que hablamos; pero yo creo que se engañaron, y que corresponde mejor á la bruja, por quanto si se toma en esta acepcion, es decir, como nombre de una ave nocturna, es mas bien una voz latina que griega. Ovidio nos da su etimología, é indica con bastante claridad en el siguiente pasaje cual es el ave nocturna á que pertenece :

Grande caput, stantes oenli, rostra apta rapinæ;
 Canities pennis, unguibus hamus inest.
 Est illis strigibus nomen; sed nominis hujus
 Causa, quod horrenda stridere nocte solent.

La cabeza voluminosa, los ojos inmóviles, el pico á propósito para la rapiña, y las uñas en

(1) Véase la descripción muy circunstanciada y muy exacta en la *Ornitología* de Brisson, tom. I, pág. 500 y siguientes. Basta decir que los colores de la zumacaya son mucho mas claros que los del autillo; y aunque es verdad que el macho es mas pardo que la hembra, con todo tiene muy poco

forma de anzuelo, son caracteres comunes á todas estas aves; pero la blancura del plumaje, *cannities pennis*, pertenece mas á la bruja que á otra ninguna: y lo que mas fuerza me hace todavía, es que la palabra *stridor*, que significa en latin un crujimiento, un rechino, un ruido desagradable muy parecido al de la sierra, exprime con toda propiedad el grito *gre grei* de la bruja; al paso que el de la zumacaya es mas bien una voz alta, un abullido, que un rechino.

Las zumacayas apenas salen de los bosques. En Borgoña son mucho mas comunes que los autillos: se guarecen en los huecos de los árboles, y se me han traído algunas durante la estacion mas rigurosa del invierno; lo cual me induce á presumir que permanecen siempre en el país, y que raras veces suelen acercarse á nuestras habitaciones. Frisch nos da la zumacaya como una variedad de la especie del autillo, tomando aun el macho de aquella por una segunda variedad de la misma: la lámina marcada con el núm. xciv representa el autillo, la lámina xcvi la hembra de la zumacaya, y la xcvi la zumacaya macho, cuyas aves constituyen realmente dos especies distintas, en vez de las tres

negro en comparacion al autillo. que es la mayor y la mas parda de todas las lechuzas.

variedades que indica; por quanto si quisiese pretenderse que la zumacaya no es mas que una variedad de la especie del autillo, seria preciso poder negar las diferencias constantes y caracteres distintivos de entrambos, caracteres que me parecen bastante visibles y multiplicados para constituir dos especies distintas y separadas.

La zumacaya puede muy bien haberse trasladado de uno á otro continente, supuesto que habita en Suecia, no menos que en los demás países del Norte; y así es que se la encuentra asimismo en América hasta en los climas mas ardientes. En el gabinete de Mauduyt se ve una zumacaya que remitieron de Santo Domingo, la cual en nuestro concepto no es mas que una simple variedad de la especie de Europa, puesto que solo se diferencia de ella por la uniformidad de los colores en el pecho y abdómen, que son rojos y casi sin manchas, y tambien por el matiz mas oscuro de las partes superiores del cuerpo.

LA BRUJA (1).

Strix flammea. Gmel.

La bruja, comunmente llamada *lechuza de los campanarios*, asusta en efecto con sus silbos ó resoplidos *che, chü, chee, chiu*, con sus gritos destemplados y lúgubres *grei, gre, crei*, y su voz entrecortada que hace resonar muy á menudo en el silencio de la noche. Es por decirlo así doméstica, y habita en medio de las ciudades mas populosas, sirviéndole de guarida los campanarios y los techos de las iglesias y de otros edificios elevados, en los cuales permanece todo el día hasta la hora del crepúsculo. Su resoplido, que reitera sin cesar, se parece al ronquido de un hombre que duerme con la boca abierta; y

(1) En latin *aluco*; en francés *effraie* ó *fresaie*; en italiano *striga*; en alemán y en flamenco *kirch-eule*, que significa *lechuza de las iglesias*, *schleyer-eule*, *lechuza tapada*, porque parece tener la cabeza encapuzada; *per-eule*, porque su plumaje está salpicado de manchas redondas á manera de perlas ó gotitas; en inglés *white owl*, *lechuza blanca*.



Sculpt. A. Tardieu.

cuando vuela, de la misma suerte que al pararse, arroja asimismo diferentes sonidos ásperos y tan desagradables, que unidos á la idea de la vecindad de los cementerios y las iglesias, no menos que á la oscuridad de la noche, inspira pavor y espanto á niños, mugeres, y aun hombres imbuidos de las mismas preocupaciones y que creen en fantasmas, agüeros y hechicerias, considerando á la bruja como un ave fúnebre y mensagera de la muerte, en la persuasion de que cuando llega á fijarse en una casa y hace resonar en ella una voz distinta de sus gritos acostumbrados, es para llamar á alguno de sus moradores al cementerio (*).

Distínguese fácilmente de las demas lechuzas por la hermosura de su plumaje, y es casi del mismo tamaño que la zumacaya; pero mas pequeña que el autillo y mayor que la miloca, de

(*) El supersticioso horror con que mira el vulgo á esta ave viene ya de tiempos muy remotos. Plinio asegura que los antiguos la reputaban por ave maldita y de mal agüero; bien que antes acaba de decirnos que cree fabuloso cuanto se dice de ella: *Fabulosum enim arbitror de strigibus, ubera eas infantium labris immulgere. Esse in maledictis jam antiquis strigem convenit.* Plin. lib. XI, cap. XXXI. Ovidio añade que arrebatan los niños de las cunas para chuparles toda la sangre, si se descuida

la cual hablaremos en el siguiente artículo; pues suele tener de un pie á trece pulgadas, ó mas, de largo desde la punta del pico hasta la estrechidad de la cola, la que no pasa de cinco pulgadas. La parte superior de su cuerpo es de color amarillo, ondeada de gris y de pardo, y salpicada de puntos blancos; y la inferior blanca, salpicada de puntos negros; sus ojos están rodeados con mucha regularidad de un círculo de plumas blancas tan finas, que podría tomárselas

el ama ó los abandona. He aquí por entero el pasaje de este poeta, que mas arriba cita el autor:

Sunt avidæ volucres, non quæ Phineia mensis
Guttura sedebant, sed genus inde trahunt.
Grande caput, stantes oculi, rostra apta rapinæ:
Canities pennis, unguibus hamus inest.
Nocte volant, puerosque petunt nutricis egentes.
Et vitiant cunis corpora rapta suis.
Carpere dicuntur lactentia viscera rostro:
Et plenum poto sanguine guttur habent.
Est illis strigibus nomen, sed nominis hujus
Causa, quod horrenda stridere nocte solent. Ov.

Como los antiguos llamaban metafóricamente *striges* á las mugeres que fascinaban á los niños, de ahí es que en nuestro idioma se les dió el nombre de *brujas* á estas aves, compensando una metáfora con otra. La creencia vulgar pudo tambien tener su parte en la imposición de este nombre.

equivocadamente por pelo; el iris es amarillo y hermoso; y el pico blanco, excepto en la punta de su gancho que es parda: esta ave tiene los pies cubiertos de plumon blanco, los dedos del mismo color, y las uñas negruzcas. Otras hay que, si bien de la misma especie, parecen á primera vista bastante distintas: su pecho y abdomen son de hermoso color amarillo y están asimismo salpicados de puntos negros; otras son perfectamente blancas en estas mismas regiones, sin que se las vea la menor mancha negra; y otras por fin, son perfectamente amarillas, y sin ninguna mancha.

He conservado varias lechuzas de esta especie vivas: y es muy fácil cogerlas, tapando con una red los agujeros donde se meten en los antiguos edificios. Suelen vivir de diez á doce dias en los jaulones en donde se las encierra; pero rehusan todo alimento, y mueren de hambre al cabo del término referido: durante el dia permanecen inmóviles en el fondo de la pajarera, y suben de noche á la percha mas alta, desde la cual prorumpen en su acostumbrado quejido *che chei*, como si procuraran enterar á sus compañeras de su cautiverio. Efectivamente, he visto varias veces llegar otras brujas correspondiendo al resoplido de la prisionera, y poniéndose encima del jaulon repetirlo asimismo, y dejarse coger

en la red. En cuanto á su grito áspero (*stridor*), *cre grei*, nunca lo he oido en las pajareras: así que solamente lo despiden volando y cuando están en completa libertad. La hembra es algo mayor que el macho; sus colores son mas claros y distintos; y su plumaje está mas graciosamente matizado que el de las demas aves nocturnas.

La especie de la bruja es numerosa y muy comun en toda Europa; y como se la ve en Suecia lo mismo que en Francia, tampoco será extraño que haya podido pasar de un continente á otro. Así es que se la encuentra en América, desde los países del norte hasta los del mediodia; y Maregrave la vió y reconoció en el Brasil, en donde los naturales la llaman *tuidara*. No suele poner sus huevos en nidos extraños; pero los deposita sin lecho alguno en los agujeros de las murallas, ó sobre las vigas de debajo de los techos, y tambien en los huecos de los árboles, sin curarse de colocar yerbas, raices ni hojas para sostenerlos. Verifica su deposicion á principios de la primavera, es decir, desde fines de marzo ó primeros de abril, y produce por lo regular cinco huevos, á veces seis, y aun siete, de forma prolongada y de color blanquizco; cria sus polluelos con insectos y pedacitos de carne de raton; son todos blancos en la primera edad, y

además bastante buenos para comer al cabo de tres semanas, pues están gordos y bien alimentados. Los padres limpian las iglesias de ratones, y beben á menudo ó mas bien se comen el aceite de las lámparas, mayormente si llega á cuajarse; engullen enteros los ratones, los turones y los pájaros, y arrojan con el pico sus huesos, plumas y pieles arrolladas; sus excrementos son blancos y líquidos, como los de toda ave de rapiña. La mayor parte de brujas pasan la noche cuando el verano en los bosques vecinos; pero vuelven por la mañana á su guarida ordinaria, donde duermen y roncan hasta el crepúsculo; mas apenas cierra la noche se dejan caer de su agujero y vuelan dando vueltas casi hasta el suelo. Cuando el frio es riguroso se encuentran á veces cinco ó seis reunidas en el mismo agujero, ó escondidas entre los montones de paja y heno que se guardan para el ganado en invierno, donde buscan el abrigo, el aire templado y el mantenimiento, pues suelen abundar entonces los ratones en las granjas. Por el otoño acostumbran visitar los parajes en donde se han tendido lazos y ballestas (1) para coger tordos y becadas, y matando á las que encuentran sus-

(1) Ballestas: mimbre ó varilla verde, flexible y doblada, en cuya estremidad se ata un lazo de

pendidas, se las comen allí mismo, aunque suelen llevarse algunas veces los tordos y demas pajarritos: con respecto á estos últimos, se los tragan enteros y con plumas, pero mas frecuentemente los despluman, como sean algo grandes. Estas costumbres, no menos que la de volar oblicuamente, como si el viento las llevase, y sin hacer el menor ruido con las alas, son comunes á la bruja, á la zumacaya, al autillo, y á la miloca de que vamos á hablar.

.....

LA MILOCA Ó LECHUZA DE LOS PEÑASCOS (1).

Strix ulula. L.

Esta especie, que es la miloca y á la cual se puede llamar *lechuza de los peñascos* ó *de las rocas*, es bastante comun; pero no suele acercarse tanto á nuestras viviendas como la bruja,

cerda por lo comun, la cual por su resorte aprieta el nudo corredizo, y deja al ave colgada en el aire.

(1) En latin *cicuma*; en francés *chouette*; en alemán, *stein-huts*, ó *stein-eule*; en inglés *great brown owl*. *Noctua quam saxatilem Helvetii cognominant.*

antes por lo contrario, tiene su morada en las canteras, en las rocas, y en los edificios arruinados y lejanos de los lugares habitados; prefiere al parecer los paises montuosos, donde busca los precipicios escarpados y parajes solitarios; y sin embargo, no se la encuentra en las selvas, ni se guarece en el hueco de los árboles. Distinguese á primera vista del autillo y de la zumacaya por el hermoso color amarillo de sus ojos, al paso que los del primero son pardos, casi negros, y los de la segunda azulados ó garzos; mas no así con tanta facilidad respecto de la bruja, puesto que entrambas tienen el iris amarillo, y rodeados los ojos de un dilatado círculo de plumitas blancas, mientras que la parte inferior del abdomen es amarilla en las dos, y su tamaño igual con poca diferencia. Sin embargo, la lechuza de los peñascos es mas parda por lo genéral, y está salpicada de manchas mayores y mas largas, á la manera de flámulas; siendo así que las de la bruja, cuando las tiene, se reducen á puntitos ó gotas, por cuya razon ha sido llamada *noctua guttata*, y la primera de que ahora tratamos *noctua flammeata*. Fuera de esto, sus pies están mucho mas guarnecidos de plumas, y su pico es enteramente pardo; en vez de que la bruja lo tiene blanquizco, y solo es algo pardo en su estremidad. Por lo demás, los

colores de la hembra son mas claros en esta especie y sus manchas mas pequeñas, conforme lo hemos ya notado en la hembra de la zumacaya.

Belon dice que esta especie se llama la grande lechuza (*la grande chevêche*), cuyo nombre no es impropio, pues esta ave se parece bastante por su plumaje y por sus pies muy guarnecidos de plumon á la pequeña lechuza que llamamos simplemente lechuza, *chevêche*; además de que parece tambien que tiene las mismas inclinaciones, puesto que ambas no se apartan de las rocas y canteras, dejándose ver raramente en los bosques. Estas dos especies tienen asimismo en aleman un nombre particular, á saber, *kautz* ó *kautzlein*, que corresponde al específico *chevêche* en francés. Salerne dice que la lechuza del país de Orleans es seguramente la grande lechuza de Belon, y que en Soloña la llaman *chevêche*, lechuza, y mas vulgarmente *chavoche* ó *caboche*, ave de que hacen mucho aprecio los labradores en razon de que destruye gran cantidad de turones. En el mes de abril, segun el mismo, se la oye gritar dia y noche, *gut*, aunque con un tono bastante suave; y cuando quiere llover muda el grito, y parece decir *goyon*: no hace nido, y solo pone tres huevos muy blancos, perfectamente redondos,

y tamaños como los de la paloma torcaz. Asegura tambien el referido autor que se alberga en el hueco de los árboles, y que Olina se engaña completamente cuando dice que empolla en los dos últimos meses del invierno: con todo, dista mucho de alejarse de la verdad este hecho, por quanto no solamente la lechuza de cuya especie tratamos, sino tambien todas las demas, hacen su puesta á principios de marzo, y empollan por consiguiente en aquel tiempo; y por lo que respecta á la morada habitual de la miloca, ó sea de la lechuza de los peñascos de que se trata, hemos observado que nunca la tiene en los árboles huecos, segun pretende Salerne, pero sí en los agujeros de las rocas y en las canteras, instinto que le es comun con la pequeña lechuza de que vamos á hablar en el artículo siguiente. Por lo demás, la miloca es mucho menor que el auillo, y mas pequeña aun que la zumacaya, puesto que no pasa de once pulgadas de largo desde la punta del pico hasta las uñas.

Parece que esta grande lechuza, bastante comun en Europa, sobre todo en los países montañosos, se encuentra asimismo en los montes de Chile, y que la especie indicada por el P. Feuillée, bajo el nombre de *lechuza-conejo*, y á la cual da el sobrenombre de *conejo* por haberla

encontrado en un agujero ó madriguera horadada en la tierra; parece, digo, que esta especie no es mas que una variedad de nuestra miloca ó lechuza de las peñas de Europa, puesto que tiene el mismo tamaño, y solo se diferencia de ella en la distribución de los colores, lo que no es suficiente para formar una especie distinta y separada. Si esta ave escavase por si misma su agujero, como parece creerlo el P. Feuillée, fuera sin duda una razon para reputarla como perteneciente á especie distinta de nuestra lechuza (1) y demas congéneres: pero no basta el haber encontrado esta ave en el fondo de una

(1) 1.º El P. du Tertre, hablando del ave nocturna llamada *diablo* en nuestras islas de América, dice que es tamaño como un ánade, que tiene la vista horrible, y el plumaje mezclado de blanco y de negro; que se guarece en las mas altas montañas: se esconde como el conejo en los agujeros que hace en la tierra, donde pone sus huevos, los empolla y cria á sus polluelos. . . . nunca baja de la montaña sino de noche, y cuando vuela da un grito en extremo lúgubre y espantoso. (*Historia de las Antillas*, tom. II., pág. 257.) 2.º Esta ave es seguramente la misma que la del P. Feuillée; y algunos de los habitantes de nuestras islas tendrán proporcion de observar si en efecto escavan su madriguera para alojarse y criar allí sus polluelos.

madriguera para asegurar que ella misma la hubiese escavado; por quanto lo que solo puede deducirse de ello es que tiene el mismo natural que nuestras lechuzas de Europa, esto es, que prefiere constantemente los agujeros ya sea en las peñas, ya en la tierra, á los que pudiera hallar en los árboles huecos.

LA LECHUZA Ó LECHUZA PE- QUEÑA (1).

Strix passerina. GMEL.

La lechuza y el *scops*, ó buho pequeño, ambos casi del mismo tamaño, son las aves mas pequeñas del género de los mochuelos y lechuzas.

Todas las demas indicaciones que nos dan estos dos autores concuerdan en que dicha ave es de la misma especie que nuestra miloca ó lechuza de las rocas.

(1) Los Latinos no distinguieron esta especie con un nombre particular, y es muy verosímil que la hayan confundido con la del *scops* ó pequeño buho asiático. Lo propio sucede con los Italianos, Español.

zas. Su longitud desde la punta del pico hasta el extremo de las uñas viene á ser de siete á ocho pulgadas, y no son mayores que un mirlo; mas no será fácil confundirlas entre sí teniendo presente que el pequeño buho está adornado de garzotas, bien que muy cortas y formadas por una sola pluma, mientras que la cabeza de la lechuza está desprovista de ellas. Fuera de esto, el iris de sus ojos es amarillo mas pálido, y el pico pardo en su base y amarillo hácia la punta, al paso que es enteramente negro en el primero. Tambien difiere mucho de él en los colores, y puede reconocerse fácilmente en la regularidad de las manchas blancas que tiene encima de las alas y en el cuerpo, así como por su cola mocha cual la de la perdiz; á mas de que, sus alas son mucho mas cortas á proporcion, y aun mas que las de la miloca. Su grito ordinario es *pupa, pupu*, que repite cuando vuela, y otro que solamente despide cuando está parada, en el cual se parece mucho á la voz de un jóven que gritase *eme, heme, esme*, muchas

les, Alemanes é Ingleses, puesto que á entrambas llaman los primeros *zuetta* ó *civetta*, de la misma suerte que en español se les da el nombre de *lechuza*, en aleman *kutz* ó mas bien *kautz-lein*, y en inglés *little-owl*.

veces consecutivas (1). Permanece rara vez en los bosques, pero fija su domicilio en las ruinas ó escombros desviados de los lugares poblados, en las canteras, en los de los antiguos edificios abandonados, y jamás en los árboles huecos; en todo lo cual se asemeja á la lechuza de los peñascos. Absolutamente hablando, no puede decirse que sea ave nocturna, supuesto que durante el dia ve mucho mejor que todas las demas de su género: se ejercita á menudo en la caza de golondrinas y demas pajarillos, aunque con muy poco fruto, pues es raro el que llegue á cogellos; pero saca mejor partido con

(1) Estando acostado una noche en una de las antiguas torres del castillo de Montbard, vino á posarse una lechuza poco antes del amanecer sobre una tablilla de la ventana de mi aposento, y me despertó con su grito de *heme, edme*. Como yo parase el oido á esta voz, que me pareció tanto mas singular enanto mas cerca de mí se hallaba. Ci abrí la ventana á uno de mis criados que estaba acostado en un cuarto encima del mio, y engañado por la semejanza bel bien articulado *edme*, responder al ave: *¿Quien anda ahí? Yo no me llamo Edme, que me llamo Pedro*. Creyó en efecto ese criado que era un hombre que llamaba á otro: de tal modo se parece la voz de la lechuza á la voz humana cuando articula esta palabra.

los ratones y pequeños turones, que despedaza con el pico y las uñas, respecto de no poderlos engullir enteros; desplumando asimismo los pájaros con mucha limpieza antes de comérselos, al paso que los mochuelos, el autillo y las demás lechuzas se los tragan con la pluma, que provocan después por no poderla digerir. Pone cinco huevos salpicados de blanco y de amarillo; y hace su nido en los agujeros de rocas ó antiguos murallones, casi sin ninguna preparación. Dice Frisch que esta pequeña lechuza busca la soledad y habita comunmente en las iglesias y bóvedas, en los cementerios y otros parajes en donde se construyen sepulcros, motivo por el cual ha sido llamada por algunos *ave de iglesia ó de cadáver* (*kirchen ó leichen-huhu*); y como se ha notado también que vuela á veces al rededor de casas en donde hay algun moribundo..... de ahí es que el pueblo supersticioso la llamó *ave de muerte ó de cadáver*, figurándose que presagiaba la muerte de los enfermos. Pero aquel autor no observó quizás que estas imputaciones pertenecen á la bruja y no á la lechuza, por cuanto es muy rara esta última en comparacion de la primera, ni habita como ella en los campanarios ó techos de las iglesias, mientras que dista mucho de ser tan lúgubre su resoplido, y tan áspero su grito y

espantoso como en la bruja; no cabiendo duda por otra parte que si la pequeña lechuza es reputada en Alemania por el ave de muerte, se da entre nosotros este nombre á la bruja. Por lo demás, la lechuza cuyo diseño ha dado Frisch, y que se encuentra en Alemania, parece ser una variedad en la especie de la nuestra; puesto que su plumaje es mucho mas negro, y lo es tambien el iris de los ojos, al paso que nuestra lechuza no es tan parda y tiene el iris de los ojos amarillo. Poseemos asimismo en el gabinete otra variedad de esta especie que nos remitieron de Santo Domingo, la cual solo difiere de nuestra lechuza por tener menos blanco debajo de la garganta, y el pecho y abdomen rayados transversalmente con fajas pardas bastante regulares, al paso que en nuestra lechuza no se ven sino manchas pardas sembradas irregularmente en estas mismas partes.

Con el fin de presentar en resumen y de un modo mas inteligible los caracteres que distinguen las cinco especies de lechuzas de que acabamos de hacer mencion, añadiremos que el autillo es la mayor y mas corpulenta, y que tiene los ojos negros, el plumaje negruzco y el pico blanco amarillento, de suerte que se le puede llamar *grande lechuza negra de ojos negros*: la zumacaya, de menor tamaño y corpu-

lencia que el autillo, tiene los ojos azulados, el plumaje rojo mezclado de gris ferruginoso, y el pico blanco verduzco, pudiendo llamársele *lechuza roja y gris-ferruginosa de ojos azules*: la bruja es casi del mismo tamaño que esta última, sus ojos son amarillos, el plumaje del mismo color, pero blanquecino y variado de manchas muy distintas, y el pico blanco con la punta parda; así que puede dársele el nombre de *lechuza blanca ó amarilla de ojos anaranjados*: la miloca ó lechuza de los peñascos es menor que la zumacaya y la bruja, bien que sea casi tan corpulenta como ellas; tiene el plumaje oscuro, los ojos amarillos, y el pico pardo, por lo cual se la puede llamar *lechuza parda de ojos amarillos y pico pardo*: y por último, la lechuza propiamente dicha, ó sea la pequeña lechuza, es la menor de todas, tiene el plumaje pardo, salpicado regularmente de blanco, los ojos amarillo-pálidos, y el pico pardo en su base y amarillo hácia la punta; bajo cuyo supuesto se le puede dar el nombre de *pequeña lechuza parda de ojos amarillentos y pico pardo y anaranjado*. Estos caracteres se hallarán verdaderos por lo general, supuesto que las hembras se parecen bastante en sus colores á los machos para que no sean muy sensibles las diferencias: sin embargo, no dejan de no-

tarse algunas variedades harto considerables, así como en todo lo que naturaleza nos presenta y con especialidad en los colores. Vense autillos mas negros que otros, zumacayas de color de plomo mas bien que gris-ferruginoso oscuro, brujas mas blancas ó mas amarillas que otras, y milocas ó lechuzas grandes y pequeñas mas bien anteadas que pardas; pero reuniendo y comparando los caracteres que acabamos de indicar, me parece que cualquiera puede conocerlas, esto es, distinguirlas unas de otras sin equivocarse.